

Quando nací por séptima vez

Quando nací por primera vez, fui ciega
pues a pesar de ser vidente nunca había visto nada.
Sólo me preocupé por lo que me pertenecía.
Y las vendas del egoísmo me impidieron apreciar lo que me circundaba.



Quando nací por segunda vez, fui sorda
pues a pesar de ser oyente nunca había oído nada.
Sólo oía lo que deseaba.
Y los tapones del egocentrismo me impidieron percibir el son de la palabra.

Quando nací por tercera vez, fui muda
pues a pesar de poseer habla nunca había dicho nada.
Sólo decía lo que convenía.
Y la mordaza de la mentira me impidió decir lo que pensaba.



Quando nací por cuarta vez, fui paralítica
pues a pesar de tener piernas nunca había caminado nada.
Sólo seguía los atajos que los demás tomaban.
Y la rigidez de la vagancia me hizo desviarme hacia la senda equivocada.

Quando nací por quinta vez, fui manca
pues a pesar de tener manos no las había usado para nada.
Sólo las moví para mi propio beneficio.
Y las ligaduras de la inhumanidad me impidieron dar esa mano a quien lo necesitaba.

Quando nací por sexta vez, fui desalmada
pues a pesar de tener alma nunca había sentido nada.
Sólo me conmoví cuando se me obligaba.
Y la cárcel de la insensibilidad me impidió conocer el dolor, la alegría y la suavidad de la calma.

Pero nací por séptima vez
Pues no podía morir
Pues aún no había vivido nada



Carmín mío

¿Por qué ya no me deleitas con tu rojo fulgor candescente?
¿Por qué el cruel malsano frío ha azulado mis días?
Es que hasta la hoguera hiela mis sentidos, si tú te apagas
Carmín mío

¿Por qué tu llama ya no esparce su luz escarlata?
¿Por qué tus afiebrados destellos ya no incendian mi vida?
Es que hasta la ira no es más que plumiza melancolía, si tú flaqueas
Carmín mío

¿Por qué tu cobrizo esplendor ya no decora mi alma?
¿Por qué tu inextinguible fuego ya no ruboriza mi pálido hastío?
Es que hasta la luz no es más que sombra, si tú me faltas
Carmín mío

¿Por qué tu licuescente calor ya no corre por mis vacías venas?
¿Por qué tu candor ya no sonroja mis oscuras palabras?
Es que hasta el rojizo amanecer no es más que envejecida noche, si tú te alejas
Carmín mío



Sabes que sin ti no hay sentido
pues mejor arder que extinguirse poco a poco
vuelve a quemar las horas
vuelve a encender las mañanas
vuelve a teñir mi vida de carmín
Carmín mío

Silencio todos estos años

Las palabras me traicionaron
Pues no significaban lo que decían
Brillaban pero carecían de valor
Sonaban correctas y precisas
pero simplemente significaban un
gran error.
Parecían trascendentes pero eran fácilmente volátiles.

Las palabras me avergonzaron
Pues nunca había sentido orgullo de ser quien las pronunciaba.
Resplandecían pero no iluminaban.
Sonaban halagadoras y distinguidas pero simplemente eran una



deshonra.

Parecían sensatas pero no tenían sentido alguno.

Las palabras me censuraron

Pues la verdad era la palabra prohibida

No eran palabras oscuras pero sólo dejaban ver las sombras

Se oían fuertes y seguras pero eran tan frágiles como el silencio.

Y ahora escucho mi voz

Y sé que ha estado en silencio, todos estos años

Porque estaba oculta en calma bajo las amenazantes olas

Porque se había refugiado en la paz para no enfrentar la tormenta

Porque era el susurro tras el alarido

Porque había verdad enterrada bajo la mentira.

Y sonaba profana.

Porque había preferido el silencio, todos estos años.



Ellos

Ellos eran los domadores dominados.

Creían tener el poder cuando eran subordinados.

Ellos eran los hipócritas engañados.

Creían saber la verdad cuando sólo conocían un lado.

Ellos eran los amantes odiados.

Creían conocer el amor cuando sólo sabían del placer
empolvado.

Ellos eran los sabios analfabetos.

Creían poseer inteligencia cuando sólo repetían lo que leían de
A a Z.

Ellos eran los conquistadores conquistados.

Creían poseer algo que nunca se les había otorgado.

Ellos eran los esperanzados desilusionados.

Creían esperar algo que nunca había llegado.

Ellos eran los buenos malvados.

Creían hacer el bien cuando sólo querían su propio provecho.

Ellos eran los invencibles derrotados.

Creían haber triunfado cuando sólo tenían un paso superado

Ellos eran los ricos pobres.

Creían tenerlo todo cuando sólo tenían lo que no dura.

Ellos eran las estrellas estrelladas.

Creían brillar cuando sólo encandilaban.

Ellos eran creyentes escépticos.

Creían creer en algo cuando ni siquiera creían en ellos mismos.